



Sarampión, tos ferina y paperas, otras enfermedades que reaparecen



El caso del niño de Olot ingresado en estado grave por difteria, el primer caso en nuestro país desde 1987, ha causado alarma entre los ciudadanos, que consideraban que esta patología estaba erradicada en España. Pero el caso del menor afectado, que no había sido vacunado, ha puesto sobre la mesa una situación preocupante: la de los padres que optan voluntariamente por no inmunizar a sus hijos.

Una decisión, sin base científica, que está contribuyendo a que vuelvan a aparecer en nuestro país brotes de enfermedades que ya no se veían, como el «sarampión, la tos ferina o la parotiditis (paperas)», advierte, en conversación telefónica con ABC, el doctor Juan Pablo Horcajada, jefe del Servicio de Enfermedades Infecciosas del Hospital del Mar de Barcelona y miembro de la junta directiva de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (Seimc).

«Tenemos brotes de sarampión en varios países, el último más sonado en EE.UU., que puede producir cuadros graves cuando tienes gran volumen de población infectada. Con la tos ferina nos están sorprendiendo brotes en colegios e instituciones cerradas que están comprometiendo a pacientes inmunodeprimidos», señala el experto.

En nuestro país, en 2010, un juez de Granada obligó a vacunar a 35 niños para frenar el brote epidémico de sarampión originado en un colegio en el que varios alumnos no estaban inmunizados contra la enfermedad. Más recientemente, el pasado mes de mayo, se detectó un brote de tos ferina en un instituto de Valencia.

Estas dos enfermedades, así como la parotiditis, están incluidas en el calendario vacunal de nuestro país, y el «motivo fundamental» por el que podemos empezar a verlas de nuevo es que «se está dejando de vacunar», avisa el doctor Horcajo, que también señala a la rubeola como otra de las patologías que podría reaparecer si sigue esta tendencia. «Lo más importante es que la gente se vacune conforme al calendario vacunal. En una población controlada como la nuestra, teniendo bien vacunados a los niños, los adultos están bien protegidos», asegura.

Tampoco podemos confiarnos porque no se vean casos. Los virus y bacterias siguen circulando, aunque sea en menor medida, y pueden infectar si la persona no está inmunizada. En el caso de la difteria, «hay un porcentaje pequeñito de la población que puede tener la bacteria en su aparato respiratorio sin que les haga daño, pero pueden contagiar», explica el doctor Horcajo, que también advierte del repunte en nuestra sociedad de otras enfermedades infecciosas, que pueden parecernos muy antiguas, como la tuberculosis y las ETS (sífilis, gonorrea, clamidia y el sida). Para estos casos no existen vacunas, pero sí otras medidas profilácticas como una correcta higiene y educación sexual.



Además, para ayudar a prevenir las enfermedades infecciosas no hay que olvidarse de un básico: lavarse las manos (antes y después de utilizar el lavabo y antes y después de comer).